

El Consell ve peligrar la viabilidad del trasvase del Júcar si no llega a l'Alacantí

García Antón afirma que los regantes del Vinalopó no podrán soportar los gastos de mantenimiento



D. NAVARRO El conseller de Medio Ambiente, José Ramón García Antón, aseguró ayer que si el agua del Júcar no llega hasta las comarcas de l'Alacantí y la Marina Baixa las obras del trasvase que se están ejecutando "no servirán para nada" porque "no se podrá financiar su mantenimiento". García Antón se refería de esta manera al proyecto del Gobierno central para reordenar las demarcaciones hidrográficas de la Comunidad que prevé la creación de una cuenca diferenciada para l'Alacantí y la Marina Baixa, lo que impediría que estas comarcas recibiesen aportaciones del río valenciano. Según el conseller, esta partición convierte el trasvase del Júcar en un proyecto "inviabile económicamente" ya que serían los regantes del Medio y el Alto Vinalopó quienes deberían hacerse cargo en solitario de los gastos. "Sólo los costes de mantenimiento de las tuberías y su explotación -es decir, el coste de la energía eléctrica necesaria para elevar el agua- suponen 0,3 euros por cada metro cúbico, los agricultores no pueden pagar ese precio si no se destina una parte a abastecimiento", afirmó el responsable autonómico de Medio Ambiente. José Ramón García Antón recordó que la ciudad de Alicante recibe agua de los acuíferos del Vinalopó desde hace más de un siglo y que todas las infraestructuras hidráulicas que se han hecho desde entonces siempre han contemplado estas comarcas como una única unidad. Ahora esas conducciones quedarían "inservibles" y, tanto l'Alacantí como la Marina Baixa, deberían abastecerse casi en exclusiva de las desaladoras.



García Antón, ayer, en Alicante DAVID COSTA

Un cambio en la ley

El proyecto del Gobierno central para separar las cuencas de la provincia responde a una sentencia del Tribunal Supremo que da la razón a una comunidad de regantes castellanomanchega y que considera que la demarcación del Júcar no está bien delimitada. Sin embargo, García Antón cree que el fallo judicial podría salvarse simplemente modificando la Ley de Aguas para permitir la conexión entre cuencas. Así se lo ha planteado ya a la ministra Elena Espinosa, con la que mantiene negociaciones sobre este tema. En última instancia, el conseller señaló que se aceptaría la separación de la Marina Baixa, dejando únicamente para emergencias el canal Rabasa-Amadorio, pero que "de ningún modo permitiremos segregar l'Alacantí".